



Redacción y Administración :
J. Casteyó, Alcalá Zamora, núm 1.

Semanario de Crítica
y Educación Libertaria

SUSCRIPCIÓN | España, 2 ptas. trimestre | Número suelto 15 cts.
| Extranjero 2,80 " " "

EDITORIAL

REALIDADES

A L P A Í S

C. N. T.

Hay una parte del pueblo, que acaba de rendir honores al Jefe de la República, Niceto I.

La prensa de Empresa, y la que depende de algún santurrón político, explicará, con riqueza de detalles, la visita « triunfal », « apoteósica » del padre del « pueblo » español. De la « tournée » por la isla y del esplendor con que se le recibió etc. etc., en todos los sitios donde tan virtuoso ciudadano puso el pie.

Y los patriotas, que es tanto como decir, aprovechados del actual régimen social y político, se les caerá la baba pensando en lo bien cimentados que están sus privilegios, al reinar un emboamiento tan grande en las masas proletarias...

Más, conviene mirar la realidad de los fenómenos políticos-sociales que a nuestro derredor se suceden, despojándolos de toda esta aparatosidad oficial, elevando la crítica por encima de este mentidero burgués, que es la prensa política, y buscando siempre su relación con las verdaderas necesidades del pueblo.

La primera reflexión que el verdadero pueblo se ha hecho, es de que todo continúa como antes. Más aún: el trabajador isleño, no recuerda tanta ostentación y despilfarro de los intereses públicos en las anteriores visitas realizadas en tiempos de la fenecida monarquía. Quizás la burocracia y demás autores de tan « fausto » acontecimiento, alegarán, para explicar la limpieza realizada en los fondos municipales, que ha sido el « pueblo » quien así lo ha querido.

Y nosotros, los trabajadores de verdad, estamos ya hartos de que tanto se venga manoseando, ayer, hoy y siempre, el nombre « pueblo », cargándonos la responsabilidad de mil imbecilidades, inconsecuencias y traiciones, ejecutadas por los « enemigos y vividores del pueblo ».

Que conste delante de la opinión del país y del mundo entero si es preciso, que el verdadero pueblo isleño, no ha tenido arte ni parte, como tampoco se le ha pedido ni reconocido opinión, en conmemorar la llegada de quien, pudiendo, no ha hecho el menor gesto para impedir que los sayones que ayer defendían a la monarquía y hoy lo hacen a la república vengán ametrallando al « pueblo » español cada vez que se levanta indignado en defensa de sus libertades, hoy como ayer pisoteadas por el actual Gobierno demócrata, trabajador, etc. etc.

Que nuestras preocupaciones actuales, no son las de abrir desmesuradamente la boca y aplaudir como imbéciles papanatas, al primer enchufado en las ubres de la nación, sino que nos ocupan todos los instantes de nuestra vida, el luchar porque nuestros hermanos deportados regresen a sus lares, para que las cárceles se abran para otros hermanos que las ocupan por millares y para preparar la poderosa palanca que acabe con el predominio de tanto tirano y de tanto sinvergüenza.

Quienes han recibido al actual Presidente de la II R., han sido todos los sátrapas favorecidos todos los mangoneadores de los intereses del pueblo, todos los que mañana, o hoy mismo, están diciendo que no tienen ni pan, ni trabajo, para dar al hambriento y desesperado pueblo español, se comprende: no lo tienen porque al alcance de todo el mundo, se vé de que manera se evaporan las miles de pesetas, en recibimientos, banquetes y ostentaciones ridículas.

¡Ah!... Nos olvidábamos hacer constar el entusiasmo y garbo, con que la Iglesia hechó las campanas al vuelo celebrando la llegada del humilde cordero Niceto Alcalá Zamora.

Estado e Iglesia... dos tentáculos del monstruo Capitalismo. He ahí la realidad,

A nuestro conocimiento llegan sin cesar informaciones directas del caprichoso proceder de las autoridades gubernativas en las diferentes provincias, demostraciones palmarias de que no obedecen a otro plan que a su omnimoda voluntad, con arreglo a la soberanía que les ha sido concedida, burlándose de las vigentes disposiciones en materia social.

Como receptáculo de la inquietud y desesperación sentida por los trabajadores organizados en nuestra central sindical, consideramos un deber ineludible el fijar la posición que las circunstancias nos demandan imperiosamente, así como hacer constar, de una manera pública y solemne, quiénes son los verdaderos causantes del malestar general presente y de la gestación de ardientes odios y rebeldías en el espíritu del pueblo.

La conducta por nosotros observada hasta el presente, nos aleja de las malévolas suposiciones de que se nos hace objeto por cuantos pretenden secundar, con las falsedades oficiales, su equívoco proceder.

Clausura de Sindicatos

Después de una polacada que hace revivir las actuaciones de los mejores tiempos borbónicos, venimos presenciando la insistencia en continuar la enconada persecución a las organizaciones confederales, sosteniendo la arbitraria medida de mantener cerrados sus locales, logrando el punto inicial que tenían previsto de comenzar los ataques al descubierto contra la Confederación Nacional del Trabajo, con el loco propósito de dispersar sus efectivos y destruir la potencia de esa colectividad, objetivo mil veces perseguido y jamás logrado.

Pero, no obstante, no hemos de avenirnos a soportar las consecuencias del barajuste orgánico que tal disposición nos produce, contra toda medida de justicia y equidad, para dejar satisfa-

cer tranquilamente el ambicioso egoísmo, de supremacía y mando, de los social-enchufistas de la Unión General de Trabajadores y del capitalismo libremente organizado.

A los prudentes avisos, a las justificadas peticiones de los representantes de los obreros organizados, a los escritos protestarios, contestados con el silencio de los gobernantes, seguirá la inmediata preparación de una exigencia rotunda y eficaz que determine que los más sordos oigan y los más indiferentes se den por aludidos.

Agotados los recursos que la prudencia aconseja, ante la responsabilidad que encarna la representación del fuerte contingente de obreros que nos encomendaron la defensa de sus intereses y de sus libertades, advertimos, por una sola vez, que no nos detendremos ante ningún obstáculo, aunque para ello tengamos que dejar jirones de nuestra carne, charcos de sangre de nuestras venas y la propia vida.

Así lo hicimos en memorables ocasiones no lejanas, y lo repetiremos con más empuje, hasta que se nos conceda el respeto que como productores y hombres merecemos. Que no se nos arrojen dicerios e insultos después, cuando nos hemos mostrado excesivamente sensatos, esperando la comprensión del enemigo. Declarada la guerra social por la clase expeliada y perseguida, no habrá muros por fuertes que sean, que sujeten su invasión arrolladora, que no cesará, en batallas campales o en guerrillas por el país todo, hasta derrumbar la economía totalmente, comienzo siempre de las grandes revoluciones libertadoras.

No lo hemos querido, se nos obliga. ¿Llegará a tiempo la reflexión? Peor para muchos, si no es así.

Las deportaciones

De ningún modo podríamos admitir, el dar por solucionadas las diferencias

(Continúa en la 4.ª página)

Del Momento Internacional

CRÓNICA DEL B. I. A.

Servicio de prensa de la C. I. A.

(Conclusión)

A las autoridades, se les hace creer que son explosivos destinados a las minas. Y ello ocurre en todos sitios, en Francia, Italia, Oslo, Stokolmo, Bromerchawen, Hamburgo, sobre todo en el puerto libre de Hamburgo.

El material es importado de Suecia y Noruega. En el puerto libre de Hamburgo, es cambiada la destinación del cargamento, de nuevo embalada y, por fin desembarcada.

Allí se encuentran Japoneses y Chinos. En los casos que es exigida una gran rapidez para el envío, se hace un acuerdo de conjunto. Para comprender más fácilmente la rapidez de un acuerdo en el terreno comercial, hay que saber que los agentes habitan a la vez Sanghai, Hongkong, Hobe, Yokoama o Tokio. El comercio de municiones por el Extremo-Oriente es el más internacional que jamás haya existido. ¡Incluso entre Japoneses y Chinos se han suprimido todas las fronteras!

La guerra en Extremo Oriente... el Occidente hace buenos negocios..

La muerte Jos. Giesen

El antiguo secretario de B. Internacional Antimilitarista, Jos. Giesen que tanto hizo por la organización del Congreso Internacional Antimilitarista de La Haya, en marzo de 1921, en donde quedó establecido el B. I. A. y del cual guardó el secretariado hasta 1926, acaba de fallecer en Hengelo (Países-Bajos), después de una dolorosa enfermedad.

Los Ahijados de la Paz

Nuestro camarada L. Wastiaux aca-

ba de fundar una Oficina, destinada a poner en relación familias francesas con niños alemanes necesitados. Estos niños reciben, en su calidad de «Ahijados de la Paz» envíos periódicos, sobre todo en dinero, de sus padrinos y madrinan. Esta Oficina espera ver establecerse, con su ayuda, duraderas y cordiales relaciones entre Franceses y Alemanes. Para Francia se puede dirigir la correspondencia al «Bureau de Parrainage: Paix pour les enfants», Mlle. M. Glangetas, 131, rue Falguière, París (15^e). Se facilitarán circulares, cartas de inscripción y direcciones de ahijados. Secretariado general, tesorería, traducción de la correspondencia franco-alemana: L. Wastiaux, Parkstraat 60, Ornhem (Pay Bas).

Militarismo Húngaro

C. I. A. Según las «Reglas de los Derechos del Hombre» de 30 de septiembre de 1931, los gastos militares húngaros aumentan sin cesar. El presupuesto militar del ministerio de la Defensa Nacional absorbía, en mayo de 1928, un 13% del presupuesto del Estado y fué superior al presupuesto precedente en más de 17 millones.

Es obligatoria la educación física y su aplicación está encomendada a asociaciones de espíritu militarista, «El Orden de los Vencedores» y la organización «Levante». Los miembros de «Levante» están sometidos a una disciplina militar; esta asociación puede presentar 50.000 soldados; sus gastos son cubiertos por un impuesto municipal y con subvenciones del presupuesto. Igualmente se dan subvenciones a

los «Scouts». Aún hay que añadir la «Move», asociación por la Defensa del País, la «Turrul», Federación de estudiantes, cuyo objetivo principal es el de formar oficiales de reserva; estas dos sociedades están ligadas al Consejo Nacional de educación física.

Hay también 25.000 policías (1 por 320 habitantes), un ejército, etc. Todos los créditos acordados en vista a la militarización de esas sociedades doblan, al menos, el propio presupuesto del ministerio de Defensa Nacional.

Se construyen nuevos cuarteles; en 4 de octubre de 1928 el ministerio abrió un concurso para el aprovisionamiento de un stock de 73.000 uniformes completos, cuando el efectivo de los soldados inscritos en ese presupuesto era solamente de 30.918. El importe total de sueldos demuestra que los efectivos reales son más numerosos que los efectivos declarados oficialmente; existen numerosos oficiales de reserva formados dentro las compañías de estudiantes, (como en Francia).

El Gobierno subvenciona con todos sus recursos a la aviación militar. Se fabrican armas en numerosos establecimientos no autorizados: cañones en los establecimientos Gijor y Mog, fusiles en Magyarovars, etc. Los establecimientos autorizados fabrican material clandestino: artillería pesada, preparación de guerra química y bacteriológica, etc.

Militarismo Francés

C. I. A. Del 6 al 14 de Mayo de 1931, durante el desfile en Reims del 10 6.º Reg. Inf. algunos oficiales no vacilaron en romper filas y hacer subir sus caballos sobre la acera, atropellando a los transeuntes, para arrancar el sombrero o la gorra de los que no se descubrían al paso de la bandera.

(Reglas de los D. del H. pág. 571, 1931.

En 1930-1931, el Tribunal militar de Cherche Midí ha decretado varias arres-

taciones, de las cuáles ahí van algunos ejemplos:

Soldado B... 19 años, cinco años de prisión por haber introducido manifiestos en el interior del cuartel.

Soldado F... un año por insumisión en tiempo de paz y dos años suplementarios (por no haberse dejado cortar los cabellos por el barbero de Cherche-Midi).

Soldado A... diez años de reclusión por haber arañado la cara del guardián.

Soldado P... cinco años de prisión por haber insultado y zarandeado a un superior etc. (7 febrero, 1931).

Las «Reglas D. H.» (1.930, pág. 571) citan el caso de un soldado indígena C..., del 2.º tiradores Senegaleses en Hali (Sudán) que acusado, 3 meses después de su liberación, de haber robado un reloj de níquel, fué condenado, en 1922, a diez años de trabajos forzados, por el Consejo de Guerra.

Trad. J. XENA

La arenga es un arrebatado que exalta a la guerra al pueblo; la tormenta soberana, el ciclón que plasma recio en un geiser de tumultos. Ella es el lábaro augusto de ingentes hordas opresas por el hierro milenar de bárbaras tiranías; la que suelta la balada de egregias insurrecciones; el latigazo sublime que da senda a las acciones osadas del agro en liza; la subversiva diana que os exhorta al combate; el divino madrigal de rebelde y linda ondina; la llama del Ideal, la insurrecta sonatina que fulmina épica oda en la tempestad suprema que agita y alza a la turba, para quebrar las cadenas y levantar la ciudad.

Elías GARCIA

denuncian una mollera de cal y canto. Y esas puerilidades vienen del lado de los superhombres que han puesto una frontera entre el trabajo mecánico y el trabajo intelectual inventando la categoría ridícula del intelectualismo, como si los demás mortales tuvieran el cerebro para defecar en salva sea la parte.

Prescindamos de que ningún cuadro, grande ni chico, saldría de manos del pintor sin la cooperación del que fabrica la tela, del que prepara las pinturas, etc. y de que ni aún el mismo pintor sería algo sin el que le suministra los alimentos, los vestidos, la vivienda. ¿Que relación puede haber entre el individualismo, como principio, y el hecho vulgarísimo de que para hechar unas medias suelas no sea necesario más que un solo individuo? Porque para el caso es tan respetable el sapiente Zapetero como el melenudo Apeles, salvo el más aeabado dictamen de nuestros superhombres.

Por otra parte ¿no anda por ahí también un poco de preocupación, de hábito, de prejuicio? Cada vez se hacen más difíciles las obras individuales de ciencia. Ya en nuestros tiempos colaboran en una misma faena científica multitud de sabios y cuando una nueva invención sale a la super-

R. Mella

Por la Anarquía

(Continuación)

ficie, sería muy aventurado atribuirle a estudios del que la pregona. ¿No podría ocurrir lo mismo en el campo del arte? Aun cuando tal o cual obra sea el fruto de un pensamiento individual y esto ocurre siempre, no podría ser al propio tiempo el resultado de una cooperación necesaria?

Todo ella no significa sino que aun los que más pregonan la libertad, se empeñan en meter la vida por estrechos y tortuosos senderos. Hay campo en la Anarquía para todas las formas de trabajo, de acción, de pensamiento. Hay campo para la expresión amplia y libre de todas las modalidades posibles.

Por el momento vamos derechamente a conquistar toda libertad para vivir a nuestro gusto. Por el momento vamos directamente a conquistar todos los medios de convivencia social para ser real y efectivamente libres. El resto vendrá por añadidura sin necesidad de determinaciones a

priori que cierran el paso a posibilidades que no podemos prever.

La anarquía no significa de ningún modo una forma exclusiva de acción, más o menos comunismo, menos o más individualismo. Significa la posibilidad de todos los modos de acción en medio de la total libertad de iniciativas, de procedimientos, de conducta. Podrá haber y habrá, sin duda, una resultante que prepondere, pero sin negar ni destruir cualesquiera otras resultantes. Se trata de la vida en sociedad, producto de millones de libres conciertos. La abstracción a un lado, aquí queremos hablar y debemos hablar de la realidad; del tanto cuanto de cada día, de la práctica simple de la libertad de acción. En el curso del tiempo la evolución hará su camino, sin trabas; esto es todo. Hartos de pragmáticas sobre el porvenir, nos reducimos al momento inicial de la anarquía seguros de que, conquistada la libertad, ella hará su obra. Inútil que desde ahora decretemos fórmulas. Y no es esto renunciar al estudio del desenvolvimiento social presente o venidero. Es afirmar todo lo que conocemos, comprobado por la experiencia, cogiendo con desdén disquisiciones que quisiera hacérsenos tragar como sendas ver-

DE LA LIBERTAD EN EL AMOR

IDEAS

(Continuación)

J. CASTEYO

En el N.º 28 de «E. P. d. O.», la Redacción nos invita a una exposición más amplia del tema «El Amor», nos dice de seguir adelante en nuestro estudio a fin y efecto de que nos podamos formar un criterio personal lo más amplio posible sobre tan delicado problema. Con toda modestia y con mucho entusiasmo, ensayaré de exponer sobre las blancas cuartillas mi pensamiento...

Es necesario que la joven generación, nos rebelamos contra aquellos actos que lleven en sí gérmenes de opresión y de tiranía.

Expusimos ya, el gran error de no considerar completamente *legal*, la convivencia amorosa que no se sujeta al permiso o visto-bueno del cura o del juez e incluso la falta de una entereza personal y de dignidad, de los que no pueden pasar sin rendir acatamiento a las autoridades antes citadas.

Veo cuán necesario es, llegar a despreciar profundamente y a combatir las, como consecuencia natural, toda ley eclesiástica y estatal. No aceptar límite, control o sujeción alguna, que el que proviene de nuestros propios sentimientos, conciencia y naturaleza física. Cerebro y corazón libres de prejuicios, rutinas, preocupaciones *del que dirán*, etc. etc.

Comprendo la necesidad de una preparación individual, lo más amplia posible, en el terreno sexual con tal de fortificar nuestro yo personal, y para que podamos sentirnos siempre fuertes, por más influencias exteriores que nos visiten. Que no nos dominen nunca y que seamos lo suficientemente libertarios para no dominar a los demás.

Vamos a la relación amorosa impedidos por una necesidad natural, y de-

seamos encontrar en ella, aquella compenetración física-moral-intelectual que nos produzca la satisfacción y el placer conquie nuestra imaginación sueña.

La satisfacción que sentiremos será tanto más grande cuando mayores afinidades sentiremos. Por lo tanto veo la relación amorosa como un constante estudio, en busca de descubrirse mutuamente todo género de cualidades, de perfeccionamiento moral, evolución intelectual, etc. Es decir, tratando de conocerse bien, y de influenciarse cuanto más y mejor, más, pensando también en afirmar la personalidad en los demás problemas que plantea la Vida de Relación al ser humano y de no disminuir nuestras actividades ideológicas, tan necesarias hoy, mañana y siempre.

Antes de llegar a la convivencia, forzadamente conviene hacer mutua exposición de nuestra manera de ser. Por ejemplo, así como en la actualidad al hablar de convivencia se le da un sentido de eternidad, eternidad de afinidad y suficiencia amorosa sexual que rarísima vez se produce, entiendo yo que en nosotros no debe darse tal general punto de vista, sino que más libres, con más franqueza y confianza, buscaremos y viviremos el Amor con toda libertad de expresión límite individual, es decir sin querer preocuparnos del tiempo que el pueda durar y dejándolo a la atracción simple y natural que los sentimientos establecen.

Los celos, este horrible cáncer sentimental y social, tiene un principio de preocupación autoritaria o propietaria. Se acepta generalmente el deber de velar y conservar el *honor* del individuo, y se hace recaer todo el peso de la responsabilidad encima de la mujer.

Ya que he llegado a citar las existencias de principios mal fundamentados, sustentados por camaradas y cuyas faltas nos han traído, traen y traerán dolorosas consecuencias al campo revolucionario que lucha por conseguir un medio social anárquico, considero de necesidad el explanar un poco en que consisten tales irregularidades ideológicas.

Hay militantes obreros que repiten, con demasiada frecuencia, la falta de preparación del pueblo para la obra constructiva al mañana de la Revolución triunfante, tendiente a la implantación de la Sociedad Libertaria. Afirman, con una seguridad digna de un enemigo de la Anarquía, que el pueblo tiene necesidad de una *dirección*, de una especie de paternidad con la suficiente autoridad garantizada para el debido acatamiento a su orientación y *dirección* que sería provisional, es decir, con la debida reserva de pasarse sin ella tan pronto el pueblo demostrará estar ya lo suficientemente capacitado para ello.

Ella en cambio, para considerarse dichosa, exige el reinar dueña y soberana en el corazón y en la mente de su hombre. Uno esclavo del otro, o los dos tiranos y víctimas a un mismo tiempo ¡Oh infierno conyugal!

Es natural que a nosotros estas monsergas no nos van a interesar más que

Esta deducción o frase hecha, que tan a menudo es usada por nuestros enemigos e incluso por algunos militantes del campo obrero, encierra en sí una falta de confianza en la virtualidad de la Idea Anarquista, la que buscando un apoyo en el regazo de la Ciencia, la Historia y de la Naturaleza misma, demuestra la existencia en la mente y el sentimiento del individuo y por ende de las colectividades, de tendencias o inclinaciones que les empujan hacia la Libertad y la Felicidad, siempre que se les ponga en ocasión de poder expansionarse libremente.

Y vá sin decir, que admitiende la realización del acto liberador revolucionario, al haberse colocado el pueblo por su propio esfuerzo en dueño y señor de sus destinos, es absurdo el pretender que con más o menos arte—la perfección absoluta no existe y la relativa es una resultante de un constante perfeccionamiento—no sabrá organizar la Vida sin amos o jefes que le retrotayesen, en poco o en mucho, al odiado régimen anterior.

(Continuará.)

dades. Nos interesan todos los problemas, pero carecemos de fé para toda solución hipotética. Necesitamos realidades; realidades para liberarnos socialmente. Contentarse con unos trozos de metafísica mejor o peor hilvanados, quédense para los escualidos de músculos y de cerebro. Los que hablan del hombre fuerte olvidan, sin duda, que la vieja anarquía los quiere tan fuertes, equilibradamente fuertes, que no se satisface con menos que verlos recios de músculos y recios de intelecto. Por eso reclama pan, mucho pan, según la expresión gráfica y vulgar, y luz, para que el desarrollo individual no caiga ni del lado de la bestia ni del lado de la neurastenia. De brutos y de desequilibrados estamos ya hasta la coronilla.

Si esto es cristianismo, si esto es falsa ciencia si esto es estática social, imitación, retroceso, confesámonos los más ignorantes de los hombres. El empleo de ciertas locuciones no autorizan consecuencias a todas luces aventureras, sobre todo en aquellas que tienen por fetiches la lucha por la vida, la reconcentración egoísta del individuo, el superhombre, etc. Por mi parte confieso que me es profundamente antipático el prosectismo a golpe de frases. Ellos acusan generalmente carencia

de ideas. Pero nuestro pobre estado mental explica bien, a quien examine el asunto sin pasión, porque vale más la terminología Revolución social, Huelga general, Felicidad humana, Fraternidad universal, solidaridad, apoyo mutuo, que las mismas ideas que encierran. Del mismo modo tiene explicación el hecho que la mayor parte de las gentes propendan a conclusiones definitivas y que muchos anarquistas hablen como hombres de fe respecto a la futura armonía social, el apagamiento de las pasiones, etc. Nosotros no creemos que la anarquía será un paraíso. No creemos en la total realización de la felicidad. No creemos en el amor universal. No creemos en todas esas cosas y otras más porque no nos arrastra un falso sentimentalismo por senderos que a la postre nos conducirían al sacrificio de la personalidad y también de la humanidad.

La anarquía no será un paraíso porque el paraíso no es realizable. La anarquía será siempre la vida libre, la vida cómoda y plena lo más posible; siempre más y más cómodo, siempre más y más plena, más y más libre. Sin ninguno de los obstáculos, de las tiranías y de las expoliaciones actuales, cada uno podrá desenvolverse a su placer en

todos los órdenes de la existencia. La evolución se hará libre y espontáneamente. Y si la posibilidad de actuar en todas las direcciones no implicara la posibilidad de todas las comodidades, y reciprocamente, la anarquía sería una mentira más, indigna del mayor esfuerzo individual o colectivo de conquista. Pero quien dice más y menos, dice imperfección, dice naturalmente movimiento, camino recorrido o a recorrer de uno a otro término. ¿Qué otra cosa sino es la vida? ¿Que otra cosa será en plena anarquía? ¿Movimiento de avance, de mejoramiento, de liberación mayor, no cabe dudarlo, ello será la anarquía prácticamente. ¿Una realización absoluta? ¿Superar de una vez para siempre todas las condiciones? ¡Jamás! Eso sería la cesación de la vida por falta de objeto. Por eso es un sueño la decantada felicidad paradisíaca, el amor universal, la solidaridad perfecta de los humanos. La anarquía no supone, no puede suponer la muerte de las pasiones ni la capacidad absoluta de la realización. Sabemos muy bien que no caminamos en pos de una sociedad de ángeles y que la libertad no nos hará todos poderosos. Habrá pues, deficiencias, con-

(Continuará)

Por una Rectificación Gubernamental

LA PRIMERA VICTIMA

Víctima del fascismo español, ha caído un hermano nuestro. La rigurosa conducta seguida con los presuntos culpables del alzamiento del Alto Llobregat, la extemporánea detención, el bárbaro destino que se les dió embarcándolos o amontonándolos en la infecta bodega del mil veces maldito barco, insensible instrumento de los más aún insensibles gobernantes, la larga deportación a través de zonas climatológicas peligrosas ya de por sí, el mal trato y la angustia que les ha atenazado al encontrarse tratados de una forma tan villana, cuando estaban convencidos de no haber realizado acto alguno que les hiciera merecedores de tan desmesurado atropello, había forzosamente de traer las consecuencias que se acaban de desarrollar.

Antonio Soler, unos de los camaradas deportados, ha muerto en el hospital de Las Palmas. Después de haber dejado buena parte de su cargamento humano, [demasiado humano], en Villa Cisneros, en los límites del árido desierto de Sahara, el «Buenos Aires» embarcó a los que el ojo caprichoso del ministro de Gobernación, ex-revolucionario político, designó, para Palma y según parece para la península por haber cumplido la pena que se les impuso «por su terrible delit».

El primer turno de libertados ha alcanzado a 30. Algunos deportados están en el hospital de Las Palmas, en el lecho del dolor, tratando de restablecer su salud y la que según Cásares Quiroga cuidaba tan interesadamente como la suya propia.

Antonio Soler, era uno de los detenidos de Sallent, joven, trabajador y estudioso. Militante de la C. N. T., activo y entusiasta; dejaba a su compañera enferma y enfermedad hoy agravada por la desaparición del ser amado. La República va venciendo de sus enemigos. Pero, que recuerden los verdaderos culpables, que la sangre de los mártires, aviva la llama ideológica y la que un día se trocará en inmensa hoguera revolucionaria en donde el verdadero pueblo trabajador saldará todas sus cuentas con sus verdugos.

De mi Garnet...

Mallorca... Clima Ideal... Atracción de turistas... Solo la burguesía puede admirar en todos sus detalles las hermosas perspectivas que ofrecen a la vista, las bellezas del paisaje que la madre Naturaleza prodigó a la llamada, por Rusiñol, Isla dorada.

Los eternos explotados solo conocen el turismo cuando viajan en calidad de emigrantes en busca de un mendrugo de pan que les niega su «Patria», o cuando se les transporta igual que inmundicia mercancia, en una bodega de un cualquier «Buenos Aires».

Mientras los mineros caen extenuados por la fatiga o mueren víctimas del grisú en las entrañas de la tierra su amo viaja con el lujoso título de turista en busca del clima que le proporcione el máximo de bienestar y diversión.

El estado capitalista cuya estructura económica está basada en la desigualdad, permite estos contrastes en todos los aspectos de la vida humana.

* * *

Elecciones a la vista...

Los que se desvelan por el bienestar de los pueblos volverán a entonar himnos de paz y cantos de liberación, anunciando la buena nueva, para cuando escalen el pedestal del comando de doña Mariana de los trabajadores parados.

Aquí se habla de la próxima venida de las huestes de Lerroux y la «troupe» Balbontín.

Los primeros hablarán de «la igualdad ante la Ley...», Ley que permite que mientras unos nadan en la opulencia, otros carezcan de lo más necesario para poder alargar su enferma y sumisa existencia.

Los segundos prometiendo «Tierra y Libertad», sembrarán la confianza en el pueblo y éste los elevará, cual nuevos Dioses en los estribos de la «Soberana

Farsa», en donde se votan las deportaciones de los obreros que luchan por un mañana más justo que el presente.

Mientras el pueblo deposite su confianza, esperando de los «revolucionarios políticos» su redención, haciendo de comparsa en las comedias electorales, seguirá encadenado al corro estatal que es y será siempre opresión y tiranía, aunque los redentores se vistan con tela de izquierdismo rojo con visos de igualdad económica.

¡Ni unos, ni otros! La experiencia nos enseña, después de más de un siglo de parlamentarismo, su ineficacia y colaboración en todo momento al lado del capitalismo y de toda forma de explotación.

Fresca está aún en la memoria, las campañas demagógicas de Marcelino Domingo y de Inda-Prieto, como también las dulces palabras de esperanza que prodigaba en favor de los presos la pequeña discípula de Concepción Arenal, hoy directora de prisiones de la Democrática República que disfrutamos.

Del revolucionarismo de estos «ciudadanos bien», solo se ve el afán de imitación de las maneras dictatoriales que emplean sus consorcios Musolini y Machados de todas las dictaduras más o menos disfrazadas.

Desde la proclamación del nuevo régimen los presos sociales reciben «trato de favor»; es decir, son insultados y humillados recibiendo inmundicias por comida y bajo la mirada de contingentes de guardias de todas marcas y graduaciones.

Los presos deben estar agradecidos; tener por directora a una mujercita, y más, si se llama Kent. ¡Oh!... que magnánimas son ciertas mujeres... ¿verdad hermanos presos?

P. SINTES.

Palma, 30-3-32.

AL PAÍS

(Viene de la 1.ª página)

extremas que nos separan de la desastrosa actuación de las autoridades republicanasocialistas, en la actual represión, si al mismo tiempo de dictaminar el normal funcionamiento de nuestros Sindicatos y Comités confederales sin excepción, no procedió al inmediato regreso de nuestros hermanos, ignominiosamente deportados a La Guinea, y declarar la libertad a cuantos no pudiera señalar como participantes probados en los actos que la presente sociedad considera delictivos.

Vibra intensa en los corazones proletarios la amargura de presenciar el dolor de sus hermanos y la indignación sin límites ante la falaz sentencia de muerte que pesa sobre ellos constantemente. La infamia cometida traspasa las fronteras como uno de los hechos más resonantes de apostasía liberal, y esperamos que ha de merecer una sanción dura de reprobación unánime sobre los ejecutores de tan refinada y cruel hazaña.

Cuanto expusiéramos con relación a una medida que traspasa los límites que los peores instintos rechazarían, lo han expresado de modo patente todas las clases sociales, no interesadas en el atropello, en los días que van transcurridos.

La insistencia relativa a la inquebrantable decisión de no cejar hasta que se haga justicia la encontramos innecesaria, y la paz no renacerá en el país sin terminar tan execrables proceder.

¡Queremos a nuestros hermanos deportados de regreso y en libertad! Los intemperantes que sostengan la deportación se harán raponsables de lo que su conducta puede provocar.

Prisiones gubernativas

Como en tantas otras ocasiones, nos encontramos a merced de la voluntad policíaca. El conturbamiento de la burguesía con los elementos de represión, debidamente autorizada por los encargados de manejar la nave del Estado, produce la obsesión persecutoria contra los elementos actuales de la C. N. T.

Para disimular y ocultar a la opinión cuanto sea posible los bárbaros hechos que descaradamente produjeron, aguzan su pobre ingenio en la creación de fantásticos propósitos que imputan a los que han decidido inutilizar, o acusan cínicamente como a autores de acontecimientos criminales a los más activos militantes, excusando de paso las patentes pruebas que tienen dadas de completa inutilidad en la desagradable profesión que se dedicaron.

Pero, pisoteadas en tanto las libertades taxativamente consignadas en todas las Constituciones, los productores dignos soportan los vejámenes que a los dictadores se les antojan, y contemplamos las cárceles llenas de hombres dignos,

que reclaman con voces estentóreas, dirigidas al pueblo y a sus compañeros, LA LIBERTAD.

Ignoramos el número aproximado a que asciende el número de presos gubernativos, pero sabemos que son unos millares. Y aunque sólo fuera uno, sería suficiente para provocar la más indignada protesta.

No es bastante, tampoco, con acceder graciosamente a la libertad de los detenidos gubernativos cuando lo entiendan oportuno la autoridad correspondiente de cada localidad, sino extirpar de raíz esos procedimientos que repudian las conciencias más atrofiadas e insensibles.

La terminación en conjunto de las anomalías existentes y de las injusticias expuestas, sería la única solución que determinaría la aceptación por todos nosotros de continuar la defensa de los intereses obreros dentro de las normas que los acuerdos vigentes nos señalan.

Cualquier negativa que se refiera a lo estrictamente mencionado, alejará todo contacto que signifique tolerancia y armonía, sin que pueda alegarse que nos situamos en un plano de intransigencia.

Palabras finales

Entendemos conveniente se den por terminadas las protestas escritas y habladas. En el plazo de unas semanas se ha hecho lo suficiente para que fuesen atendidas, si en los acuerdos del Gobierno constase una finalidad determinada de rectificación.

La indiferencia y la actitud de desafío adoptada son lo bastante elocuentes para que no gastemos energías y actividades esterilmente. La petición más útil es la coordinación de los esfuerzos para afrontar los ataques que se nos dirigen.

Al amordazarnos para impedir que el funcionamiento de la C. N. T., en sentido general, se normalice, es el expresivo significado de sus ataques a tondo, y, parodiando una burda frase del dictador de hoy, diremos también: ¡Ay del que atente contra la C. N. T.!

Trabajadores: ¡El ejército enemigo dispara su mortífera metralla sobre el indefenso pueblo, agobiado de miserias desde hace tiempo! ¡Todos a las trincheras! Viva la C. N. T. ¡Viva el Comunismo libertario!

EL COMITE NACIONAL

Barcelona, 19-3-1932.

